

INDICE

ROBERTO ESCOBAR

El vuelo de los Búhos

*Visión personal de la actividad filosófica
en Chile de 1810 a 2010*

PRESENTACIÓN

General del Aire Sr. Ricardo Ortega Perrier



RIL editores

parte de cuanto me imponen mi procedencia y mi fin? y luego reafirma nuestra tendencia hacia la Naturaleza cuando declara: *quiero que mi ser sea inmediato a todo.*

ENRIQUE SÁEZ (1951)

Desarrolla su quehacer en un trabajo didáctico amplio, pues Sáez es un excelente profesor, con reflexión propia que une, a través de la Poesía, la elucubración filosófica con la proyección interior de los valores de la espiritualidad, los que se le representan encarnados en la Libertad, lo que declara como sigue:

«Me dedico a enseñar filosofía moderna, en especial Hegel, de la forma más abierta y libre posible, ojalá no apegada a academicismos.

«Mis reflexiones filosóficas, que tienen un fondo común con lo artístico, buscan indagar en temas como la tolerancia y la poesía, en tanto columna vertebral. La búsqueda de la verdad la trato de realizar con mis alumnos en forma conjunta, estimando que nuevas mentes pueden aclarar los escritos de los filósofos tradicionales. En esta búsqueda no hay límites. Tampoco censuras ni un pensamiento oficial, que yo determine.

«Considero que todo es revisable y capaz de ser re-interpretado. Las obras del hombre no pretenden ser absolutas o eternas. Esa es la feliz desdicha del filósofo de hoy, aunque no sea postmoderno ni hable necesariamente en otros idiomas.

«Hay que pensar con lo propio, con lo de cada uno, con la ayuda de las enseñanzas y afectos del vivir. Nada más erróneo que enredarse en los diccionarios. Libertad, en última instancia, es lo que aporta para mí la Filosofía. Libertad interior del espíritu, que me permite estar en mejores condiciones conmigo mismo. Me alimento de estas fugaces libertades con toda tranquilidad. Sé que lo que hacemos en la vida es seguir un curso, un trayecto, el paso del tiempo. Pedir más es mucho.

«La filosofía se instaló en mí como un amigo más, como un ser hermano, que puede conversar conmigo. Lo que resta es la aventura, la vida, lo porvenir».

Este planteamiento abre el camino al pensamiento real sobre el entorno propio *sin enredarse en los diccionarios*, es el punto de vista artístico, buscar la expresión poética que genera en sí misma el lenguaje.

En filosofía también aparecen quienes proponen enfoques nuevos, sistemas nuevos, definiciones nuevas, e incluso lenguajes nuevos. Pronto aparecen seguidores, y comentadores, que al igual que en el arte dan fuerza y sustento a lo nuevo. Para nuestro Búho, la *Filosofía es como un amigo*, en la misma forma que la *Técnica es como una amiga* para el artista.

En su trabajo pedagógico Sáez demuestra un interés especial en difundir ideas y aproximaciones: ha comentado a Spinoza, a Mac Luhan, y a Ciudad, ha traducido a Bradley, ha contribuido a estudios sobre las universidades y ha aportado un trabajo bibliográfico sobre los artículos de Filosofía aparecidos en la revista *Occidente* 1948.

Así y todo lo suyo lo dice en Poesía. De la cual han aparecido dos obras: *El joven poeta* (1968) y *De riguroso verde* (2003), de esta última se reproduce a continuación, PREGUNTAS Y RESPUESTAS:

*¿Cuándo volveremos a ser amigos
como antes, poesía entera?
¿Permitirán las musas y los
dioses que tú y yo nos encontremos
como antiguos amantes,
como viejos ríos?*

*¿Cuántas normas y reglamentos
debo cumplir sin pausa
para ser poeta en este tiempo,
en estos años inmisericordes
con esta poca luz que nos rodea?*

*¿Cuál es la moda uniforme única
permitida en estos días de tedio?*

*¿Debo ser antipoeta
o en su defecto poeta postmoderno?*

*¿De qué estamos hablando
en buenas cuentas, poesía?*

No puedo inventar sensaciones inexistentes.

No siento como algunos latidos universales.

No todas las metáforas me representan.

Me condena mi trazado romántico.

Dentro de mis límites

Hay unas pocas moléculas.

No tengo nada de pequeño dios,

Nada que guste al marketing de cada día.

No soy un hombre abstracto

De talla futurista y manos añejas.

Nadie tiene mis gestos y arrugas.

No camina nadie como mis versos

Y mi sangre.

Siento que no hay lugar para el hombre

En estos tiempos de nuevos ídolos,

En estos días de fructífera falsedad.

Siento que todo es economía

Y miseria al galope

*En las calles, en las casas
En los huecos donde encogemos los huesos.*

*Siento que nos perdemos
Irremediablemente
En la poca vida, en los muchos sueños,
En la poesía del jet-set o del Estado,
En la nadería oficial de la cultura,
en la majadería oficial también
del sin sentido*

Es interesante observar que el contenido de este poema corre paralelo al ensayo de Félix Martínez, comentado más arriba, lo que fortalece la convicción de que hay un pensamiento americano compartido en la actualidad.

ROBERTO VERGARA (1944)

Formado en el instituto de Filosofía de UCV, adquirió una sólida erudición, además de filosofía en el dominio de las Lenguas Clásicas. Siendo todavía alumno tradujo del latín *El discurso del método* de Descartes, asunto importante porque en Chile se ha traducido de la versión francesa. No es casualidad que una persona que domina el latín tenga una visión estructurada del pensamiento y el orden artístico del clasicismo, los que dan una orientación especial a la vida.

Nuestro Búho ha participado en la pedagogía filosófica y en la traducción. Organiza su entorno sintéticamente y busca expresarse a través del arte, en particular la Poesía. Ha escrito constantemente y dio forma a la obra *Geometría Quebrada* como el itinerario poético de sí mismo.

Ordenadamente, nuestro Búho organizó su libro en cuatro partes: *Amores* (lo subjetivo), *Oquedades* (lo objetivo), *Arte Poética* (el quehacer) y *Silencios* (la filosofía). Esta última sección del libro representa la visión existencial del universo en el cual está inserto, por la cual conduce su pensamiento expresado poéticamente. Primero se ve en una barca

*«que trasiega la ruta
sin otro horizonte que las olas a popa»*

en ella descifra que su fin,

*«aguarda entonces que otros ojos
descifren un día tu misterio».*

Luego, la expresión mística en la difícil relación con Dios, la que viene a tener sentido con la muerte

*«Allí donde el frío baja al hielo
y se orquesta apagada la sinfonía del miedo»,*